

Un regalo de perfume especial  
Lucas 7:36-50  
El 6 de mayo

Versículo de memoria: Menores – Aman los unos a los otros como hermanos  
(y hermanas). Sean compasivos y humildes.  
1 Pedro 3:8

Mayores – Vivan en armonía los unos con los otros. Tratan de  
entender el uno al otro. Aman los unos a los otros  
como hermanos (y hermanas). Sean compasivos y  
humildes. 1 Pedro 3:8

“¡Jesús está en la ciudad! Él está en la casa de Simón.” La mujer no podía creer lo que oía. Jesús había cambiado su vida. Ella hacía muchas cosas malas – llamadas pecado. Un día, ella se enteró de Jesús y él cambió su vida. Jamás quería hacer cosas malas otra vez.

La mujer pensó a sí misma, “Quisiera saber si puedo ver a Jesús.” Luego, ella tuvo una idea. Ella agarró un frasco de perfume y salió corriendo.

Tocó la puerta y se metió.

Allí estaba Jesús. Estaba sentado a la mesa.

Ella se paró a tras de Jesús y empezó a llorar. Ella estaba tan agradecida con Jesús que lloraba lagrimas de gozo. Ella amaba a Jesús tanto y quería que él supiera cuan alegre ella estaba porque tenía vida nueva.

Entonces ella se inclinó y empezó a mojar los pies de Jesús con sus lagrimas. Después, ella los secó con su pelo. Luego, ella besó los pies de Jesús y puso perfume sobre ellos. Toda la casa olía tan dulce. La mujer fue amable con Jesús. Ella demostró cuanto le amaba por ser amable y hacer algo especial solamente para Jesús.

¿Se pueden imaginar Uds. lo que todos los otros huéspedes pensaron? Ellos se sentaron asombrados. Luego, Simón, el hombre quien había invitado a Jesús a su casa, habló. Él no creía en Jesús. Él trató de decir que Jesús no era de Dios porque él permitió que la mujer le tocara. (En aquellos tiempos, la gente que hacía mal no pasaba tiempo con los que fueron a la iglesia.

Jesús le dijo a Simón que él le quería contar una historia.

“Dos hombres debían dinero. Uno debía 500 y el otro debía 20. A los dos se les dijo que no tenían que devolver el dinero. ¿Cuáles de los dos hombres estaban más agradecidos?

Simón contestó, “Yo pienso que el que debía más dinero – los 500 – estaba más agradecido.”

Jesús dijo, “Tienes razón.”

Entonces, Jesús explicó la historia que la mujer tenía muchos pecados que le fueron perdonados. Así ella estaba muy agradecida. También, Jesús compartió que ella era tan bondadosa y amable por lavar sus pies sucios con sus lagrimas y por poner perfume que olía dulce sobre ellos.

Entonces Jesús dijo algo que provocaba a los huéspedes. Dijo a la mujer que sus pecados eran perdonados. Quiere decir que todas las cosas malas que ella había hecho estaban borrados – para siempre.

Aquellos hombres se asombraron porque solo Dios puede perdonar el pecado. Ellos no entendían como Jesús podía decir eso. Ellos no entendían que él era el hijo de Dios.

Entonces Jesús dijo a la mujer que se fuera en paz porque su fe / creencia en Él le había salvado y hizo un camino para que ella pudiera ir al cielo.

La mujer sabía que Jesús era el hijo de Dios. Ella sabía que él podía limpiar su corazón sucio y oscuro. Cuando ella vino a Él y se arrepintió por todas las cosas malas que había hecho, Jesús le perdonó y limpió su corazón. Porque ella creía, Jesús le dijo que ella era salva. Quiere decir que ella iría al cielo. Ella cambió, también. Ella no hizo más cosas malas. Ella quería vivir una vida limpia y hacer lo bueno. ¿Y tú? ¿Te gustaría que Jesús limpie tu corazón? Habla con nosotros y te diremos como Jesús pueda cambiar tu vida.